

LA CIUDAD QUE CRECE ENTRE FRAGMENTOS. Forma e inserción de las barriadas informales en la ciudad de Manta, Ecuador

Karen PICO ALONSO

A lo largo de cuatro momentos de importante crisis en Ecuador, que derivan en importantes procesos migratorios, adquieren protagonismo diferentes formas heterodoxas de ocupación del suelo, que responden en buena medida a necesidades acuciantes de vivienda y desencadenan un proceso de expansión urbana incontrolada en distintas ciudades. En Manta esta expansión se produce principalmente en el lado suroriente con “invasiones” favorecidas por el clientelismo, la tolerancia con el fraccionamiento del suelo, la ausencia de legislación y la autoconstrucción. Ante un desarrollo urbano basado en iniciativas individuales, sospechamos de la existencia de un orden y patrones urbanísticos que pautan el crecimiento de la ciudad. En este artículo queremos desvelar alguna de las “reglas” de este fenómeno.

Palabras clave: Asentamientos informales, crecimiento espontáneo, crecimiento no regulado, Latinoamérica, Morfología Urbana.

THE CITY THAT GROWS BETWEEN FRAGMENTS. Form and insertion of informal neighborhoods in the city of Manta, Ecuador.

Throughout four moments of major crisis in Ecuador, which lead to important migratory processes, different heterodox forms of land occupation take center stage, which largely respond to pressing housing needs and trigger a process of uncontrolled urban expansion in different cities. In Manta, this expansion occurs mainly on the southeastern side with “invasions” favored by patronage, tolerance with the division of the land, the absence of legislation and self-construction. Faced with urban development based on individual initiatives, we suspect the existence of an urban order and patterns that guide the growth of the city. In this article we want to reveal some of the “rules” of this phenomenon.

Key words: Slums, spontaneous growth, unregulated growth, Latin America, Urban morphology.

1. Introducción

Manta es una ciudad asentada en una bahía de la costa centro-sur del Ecuador, con más de 220.000 habitantes. Es una de las ciudades económicamente más importantes de la provincia de Manabí, que provee de servicios a municipios vecinos. A falta de un plan que cubra la demanda de vivienda, surgen numerosas iniciativas individuales que acaban configurando la forma de la ciudad. A partir de un asentamiento que inicialmente tiene apenas unas pocas manzanas de trazado regular, va creciendo hasta ocupar toda la superficie llana, prolongando los trazados hasta adaptarse a las características topográficas del territorio, y a expensas de los servicios urbanos que la ciudad podía ofrecer.

Estos barrios empiezan a formarse de forma desagregada junto a los ejes viales en 1970, treinta años más tarde penden de ellos, como si de una estructura arbórea se tratase, sobre un territorio que muestra su marcado relieve y sus trazas hidrográficas. Forman un paisaje de baja densidad, cuya lógica, desarrollo y transformación creemos responden a posibles patrones urbanísticos.

Sin embargo, este modelo de crecimiento muestra efectos contraproducentes, propios del desarrollo de las periferias, como la ausencia o insuficiencia del transporte colectivo, de los servicios públicos y equipamientos urbanos, la invasión de zonas no edificables, la segregación socio espacial. La expansión urbana genera nuevos requerimientos de infraestructura y de servicios públicos, de aprovisionamiento de agua, alcantarillado, recolección de basuras y energía eléctrica.

A partir de estas consideraciones, nos planteamos las siguientes cuestiones:

¿Qué elementos son determinantes en la forma de crecer de la ciudad?

¿Por qué aparecen estos asentamientos en la parte suroriente de la ciudad y de qué forma?

Nos propusimos interpretar la aparición de estos barrios en el contexto de Manta, para verificar como afectan a la estructura física de la ciudad y acaban pautando el crecimiento de la misma.

2. Notas Metodológicas

Para abordar esta investigación, nos basamos en el estudio empírico-analítico a tres escalas diferentes. En primer lugar, para entender los elementos geomorfológicos, intentamos reconstruir el estado natural del territorio antes de la urbanización; a continuación analizamos como la estructura urbana se va construyendo sobre éste, haciendo énfasis en el impacto sobre el crecimiento urbano en los momentos de recesión y la alternancia entre actividad institucional y actividad privada como elementos rectores de su formación; y por último, la unidad barrial donde en varios casos analizamos a fondo aquellos elementos que definen la forma urbana, edificación, parcela y manzanas.

La recogida de datos se realizó a partir de dos técnicas. La primera fue el análisis documental o bibliográfico, para construir un relato histórico desde la perspectiva económica y las dinámicas urbanas, a través de la recopilación y síntesis de fuentes primarias, novelas e historias de la ciudad, material no publicado, ordenanzas y artículos en revistas científicas.

La segunda responde a la reinterpretación gráfica del objeto de estudio, para lo cual se ha optado por la elaboración de una base cartográfica de autoría propia, debido a la dificultad de acceder a datos fehacientes para estudiar esta problemática en Manta, y a la inexistencia de un catastro municipal.

Esta cartografía se realiza a partir de fotografías aéreas a escala 1:25.000 de los años 1960, 1977, 1986, 2000, 2012, del Instituto Geográfico Militar del Ecuador e imágenes satelitales de Google Earth de 2018. Estas se superponen en capas con distintas fuentes de información en ArcGis, entre ellas: catastro censal del Instituto Nacional de Estadísticas y censos del Ecuador (INEC), cartografía 1:25.000 del Instituto Geográfico del Ecuador (IGM), Modelo digital del Terreno (MDT) del MAGAP y límites administrativos municipales. Algunas de estas bases se procesan con herramientas SIG, para obtener datos mensurables

Esta técnica permite realizar cortes temporales para correlacionar periodos de auge o recesión y transformaciones territoriales, además de permitir reconstruir el pasado, actualizar y analizar los elementos que conforman la estructura urbana e interpretar la realidad cambiante, plasmándola en diversos mapas temáticos.

Una vez finalizado este proceso de reconstrucción cartográfica se procede a validar la información en los casos de estudios seleccionados, por medio de la observación de campo.

3. Estructura del territorio: ámbito de estudio

La forma de una ciudad no regida por un plan está fuertemente ligada a su geomorfología. En el caso de Manta, la topografía determina los trazados, resultando en algunos casos una barrera que desarticula partes de la ciudad. El territorio objeto de estudio está compuesto por una llanura y un altiplanicie que la divide en dos partes: Manta Bajo, conformado por aquellos barrios ubicados entre los 6 y 40 m; y Manta Alto, cuyos barrios se encuentran a una altura entre los 45 y 120 m. Este último es el escenario de esta investigación, en el que se consolidaron asentamientos masivos por ocupación ilegal durante décadas, sometidos a procesos de legalización por parte de las autoridades, sin considerar aspectos sociales, económicos y ambientales.

Este ámbito está delimitado por la cuenca del río Manta (fig.01), compuesta por tres ríos que cruzan la ciudad: el río Burro que desembocan en el río

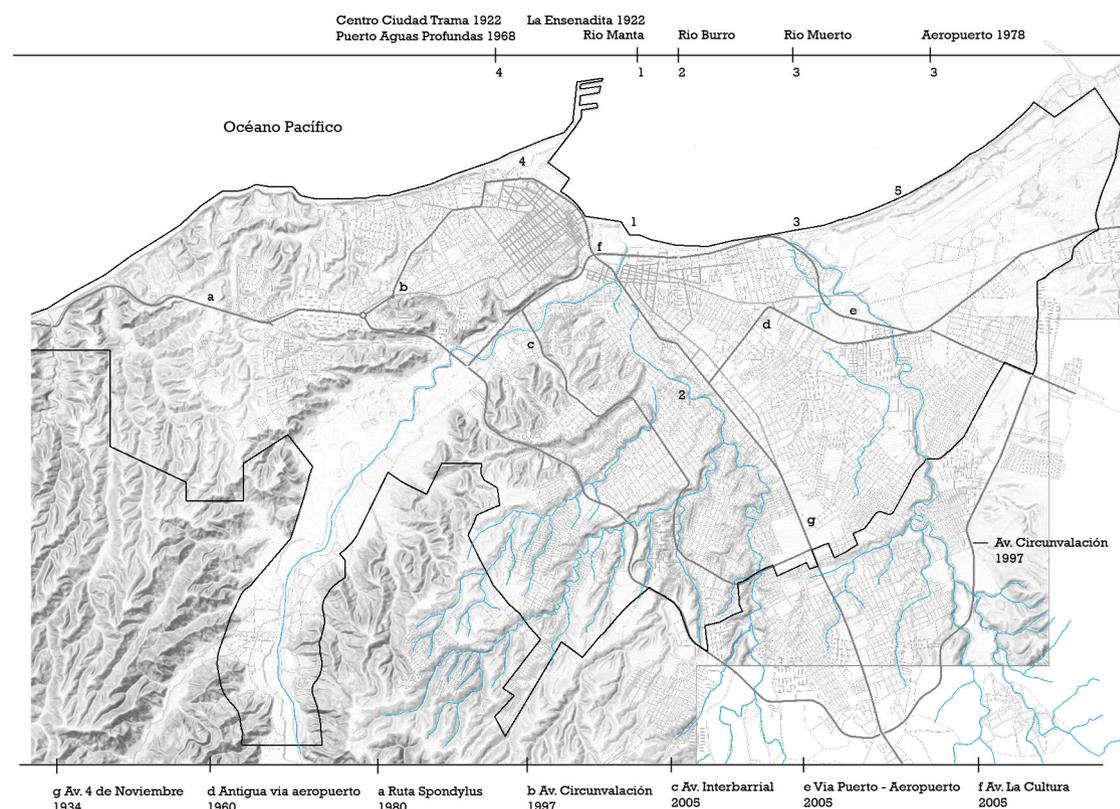


Fig. 01 Condiciones topográficas de la ciudad de Manta. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MDT30 del SIGTierras, MAGAP.

Manta como ramal principal y el Río Muerto. Son tres microcuencas compuestas de quebradas intermitentes que desembocan a los ríos principales en época de lluvia. Son ríos de poco caudal, que permanecen secos durante todo el año, pero en época invernal o con motivo de fenómenos naturales como “El Niño” suele acarrear problemas. Su cauce es estrecho y el espacio inundable ha sido ocupado por viviendas autoconstruidas junto a sus quebradas, causando erosión y ocasionando deslizamientos. Los ríos Manta (1) y Burro (2) (fig.01) son los elementos que delimitan el objeto de estudio.

Las laderas de la plataforma que diferencia Manta Alto de Manta Bajo y las vertientes o colinas son otra de las características que resaltan en la geomorfología de la ciudad. Estas características dan lugar a ámbitos más o menos llanos en medio de una topografía irregular, dando la sensación de un territorio fragmentado, lo que influye en los trazados y en la forma de los asentamientos, mostrando el crecimiento espontáneo de la ciudad basado en procesos heterodoxos de urbanización.

4. La dinámica de la ciudad puerto y el surgimiento de nuevos asentamientos humanos

El estudio de la morfología urbana es una metodología tradicional que analiza la diversidad y complejidad de la forma urbana y de los procesos y agentes que la modelan, como punto de partida para hacerse preguntas sobre los elementos que explican su formación, siendo la evolución histórica sobre las funciones económicas, y políticas las variables que conducen a la reflexión sobre las fuerzas sociales y culturales que influyen en su configuración y transformación. Sin embargo, el estudio de estas variables difícilmente podrá darnos una visión dinámica, y comprensiva, de las transformaciones del territorio, por lo que se analizan únicamente como productores de formas (Capel Sáez, 2002; Vilagrassa, 1991).

Así, Whitehand ha apuntado cómo los ciclos económicos determinan etapas de formación del plano urbano atendiendo a dos aspectos: la alternancia entre actividad institucional y actividad privada, como elementos rectores de la formación de nuevos espacios en épocas de crisis y en momentos de crecimiento respectivamente, (como se cita en Vilagrassa, 1991). Coincide con algunos autores en el estudio de la morfología latinoamericana al recalcar que las situaciones coyunturales de las economías en crisis son modeladores de las expansiones urbanas (Calderon Cockburn, 1999; Carrión et al., 1987; Clichevsky, 2009; Davis, 2006).

Por tanto, en este apartado se intenta indagar en las situaciones generadoras de crisis en Ecuador, para correlacionar estos episodios con la transformación de la ciudad y encontrar relación con su forma. Se distinguen cuatro periodos:

4.1 Auge agroexportador

En este periodo se producen grandes migraciones hacia las ciudades costeras, debido a la integración de éstas al mercado mundial con las exportaciones, primero del cacao y luego del banano. Se revalorizan las economías de las ciudades portuarias y particularmente de Quito y Guayaquil, razón por la cual devienen las más pobladas de Ecuador. Desde 1860 hasta 1970 este modelo económico experimenta varios cambios, entre prosperidad y decadencia, debido a las malas prácticas en los cultivos, desencadenando en la expulsión de obreros hacia los suburbios de estas ciudades.

Durante la crisis del cacao las migraciones son esencialmente inter-regionales (sierra/costa), pero en el periodo de prosperidad bananero (1950 a 1970) se vuelven intra-regionales (costa/Guayaquil y centros intermedios) (Godard, 1988). No obstante, la economía de Manta no era dependiente de este modelo, al ser un puerto de categoría menor en aquella época. Su economía estaba basada en la producción artesanal y la extracción silvestre de tagua, paja toquilla y caucho, por lo que su crecimiento no será significativo hasta 1970.

En 1911 se implementa el tren andino que conecta las ciudades principales con Manta, favoreciendo el transporte de productos. A raíz de su cantonización¹ se da paso a la construcción de nuevas infraestructuras que favorecen la construcción del puerto, consolidando su economía con la llegada de la flota atunera en los años 70, con una industrialización tardía del sector. Esto viene acompañado del “empobrecimiento paulatino de un creciente sector de la fuerza de trabajo urbana (tanto de la clase obrera como de los sectores inestablemente incorporados a ella)” (Carrión et al., 1987) por la desestabilización de la economía agroexportadora.

El proceso migratorio y el crecimiento demográfico llegan a Manta al finalizar los ciclos agroexportadores. Tras el empuje de Quito y Guayaquil Manta empieza a crecer de forma desordenada, triplicando su tamaño cada década. La mancha urbana pasa de 285 ha en 1962 a 5185,56 ha en 2014.

4.2 La bonanza petrolera

A diferencia del ciclo agroexportador, en manos del sector privado, los pozos petroleros pasan a l control del Estado, por tanto, indirectamente, a Quito. Los cambios urbanos en ambas ciudades son similares aunque su extensión es bien diferente. La revalorización de los centros y los procesos de transferencia funcional expulsan a los más pobres hacia otros sectores urbanos (Godard, 1988). El auge petrolero no mejora las cuentas fiscales, debido a que los mayores ingresos se traducen inmediatamente en mayores gastos, principalmente por la inversión de infraestructuras para la extracción, aumentando la deuda externa.

¹ Los cantones son la unidad de división administrativa y territorial de las provincias de Ecuador, que equivale a Municipios en España. Manta fue parroquia de Montecristi (fundada en la colonia) por muchos años, lo que buscaba con el proyecto en 1922 era su independencia.

Se incrementa la centralización del poder, con roles administrativos no regulados y debilidad de las intervenciones del Estado, sobre todo en materia de vivienda. Las dos metrópolis crecen muy rápidamente a nivel demográfico, tanto por las migraciones intra-regionales, como el crecimiento natural. Manta no se queda atrás, llegando a su máxima tasa de crecimiento 5.52% en este periodo, mientras se mantienen los esfuerzos por desarrollar la pequeña industria regional (fig.02).

Se produce entonces un problema habitacional de gran magnitud, pero la “demanda solvente” es muy reducida, por lo que las constructoras sólo producirán el número de unidades y de las características y tipo adecuado para satisfacer a ese restringido sector que les garantiza una tasa de ganancia superior a la media (Carrión et al., 1987). Surgen así iniciativas individuales que satisfacen la demanda y dominan los procesos de construcción en estas ciudades. Es el período de las grandes invasiones y de ocupación de los terrenos municipales o privados.

4.3. La crisis económica

En 1980-1985 la caída del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), de los precios del petróleo, el cese del flujo crediticio, la elevación indiscriminada de las tasas de interés de la deuda externa, y la devaluación de la moneda, generan una fuerte crisis económica. Se reduce el gasto social y se eleva el costo de los servicios, desatendiendo las necesidades de la población. Es la época en la que debido a la creciente desigualdad se empiezan a ocupar terrenos.

La tasa de crecimiento de las ciudades disminuye debido a la migra al exterior en busca de empleo (fig. 02). En Manta se reduce a la mitad, pero se incrementa ligeramente en 1990 debido a que nace la industria de crucero y el turismo, consolidando el puerto y el aeropuerto de la ciudad. Además aparece el boom atunero, aportando Manta el 7% de PIB nacional. La ciudad sigue absorbiendo migraciones al no depender su economía del sector agroexportador, arruinándose éste por el fenómeno del Niño en 1998.

En 1986 se aprueba un decreto para expropiar los terrenos ocupados en la década de los 70 y legalizar tierras. Sin embargo crecen los contrastes y las desigualdades intraurbanas que se acentúan ante la presencia masiva de asentamientos precarios.

4.4. Época de recuperación

En esta época la prosperidad económica y la estabilidad política favorecen la preocupación de las autoridades por el territorio, con un nuevo proceso constituyente y la primera ley de Ordenamiento Territorial. Ésta establece las competencias administrativas en el control del territorio y plantea acciones

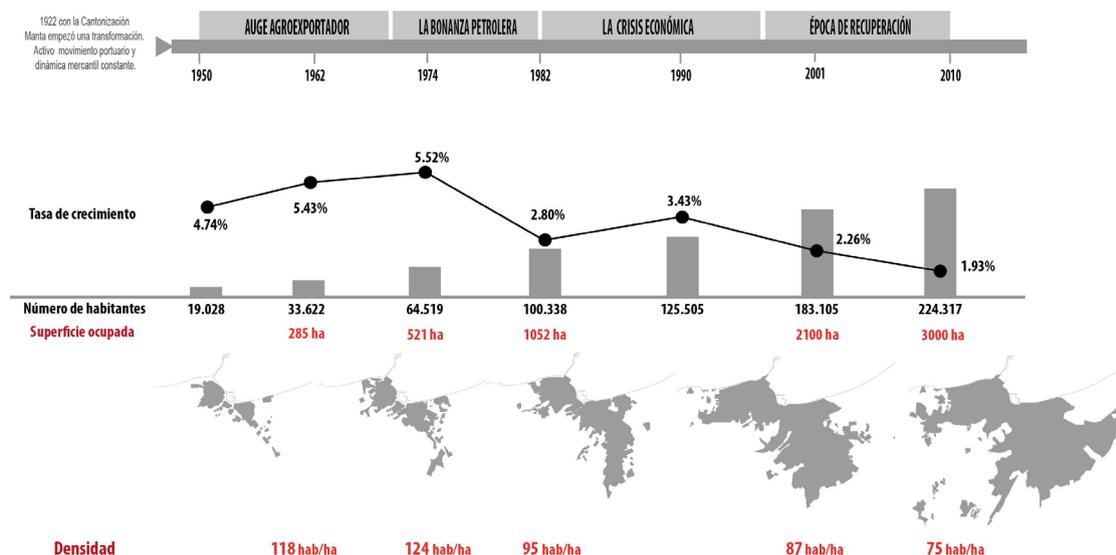


Fig. 02 Marco económico y crecimiento de la ciudad. Fuente: Elaboración propia a partir de revisión bibliográfica, datos INEC, fotografía aéreas del IGM.

ante las formas de ocupación ilegal. El COOTAD declara muchas ciudades territorios emergentes, impulsando la creación de planes regulatorios, en el caso de Manta, el primer plan de usos y ocupación del suelo.

Aun así, las demandas de suelo urbano para vivienda, equipamientos y servicios no se cubren y las ocupaciones se siguen intensificando, se mantiene el modelo “laissez faire, laissez passer” de los gobiernos, proclamando el derecho a la vivienda, pero sin atender a la demanda sin regular el mercado. Cabe preguntarse como las situaciones conyunturales determinarán la forma de la ciudad futura, ya que estos planes abordan las problemáticas superficialmente.

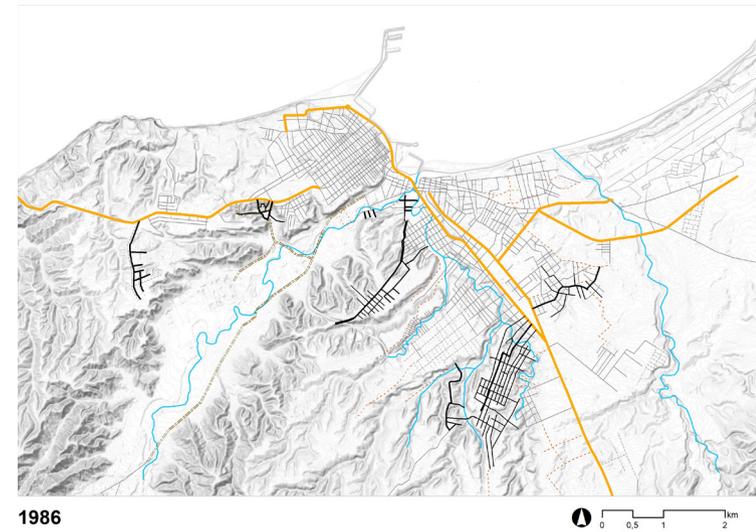
Un atento observador concluye “Las fuerzas globales que empujan a la gente a abandonar el campo (...), parecen ser suficientemente fuertes como para mantener los ritmos de urbanización, aun cuando la atracción de la ciudad se encuentra drásticamente reducida por la deuda y la crisis económica. Como resultado, el veloz crecimiento urbano en un contexto de ajuste estructural, devaluación de la moneda y recorte del gasto público, ha resultado una receta infalible para la producción en masa de áreas urbanas hiperdegradadas” (Davis, 2006:29).

5. El desarrollo de un plano espontáneo

A través de la interpretación de fotografías aéreas históricas hemos verificado que estos barrios de ocupación informal han formado una gran mancha



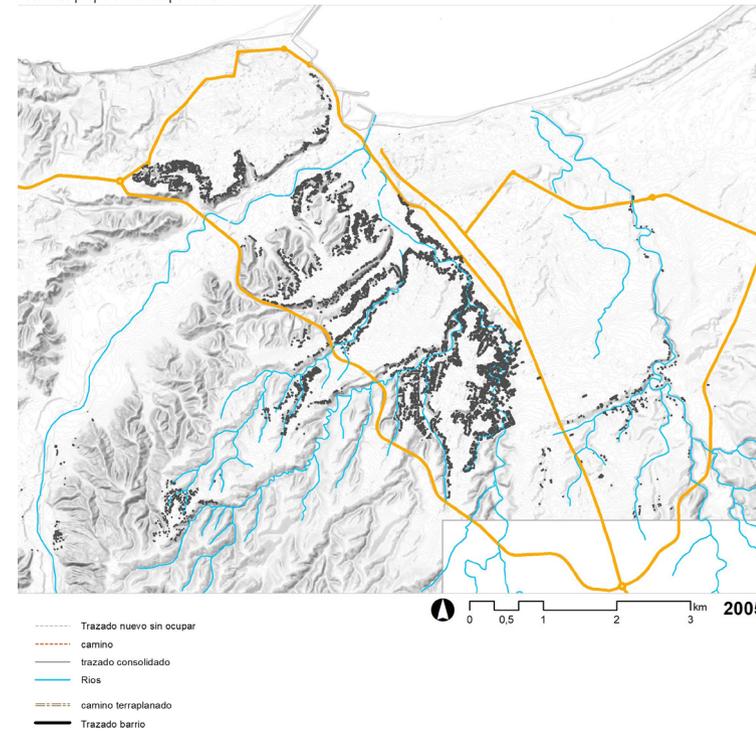
Fig. 03 Vistas de diferentes barrios de Manta, 2017. Fuente: Fotos propias tomadas de dron con ayuda de un técnico.



1986

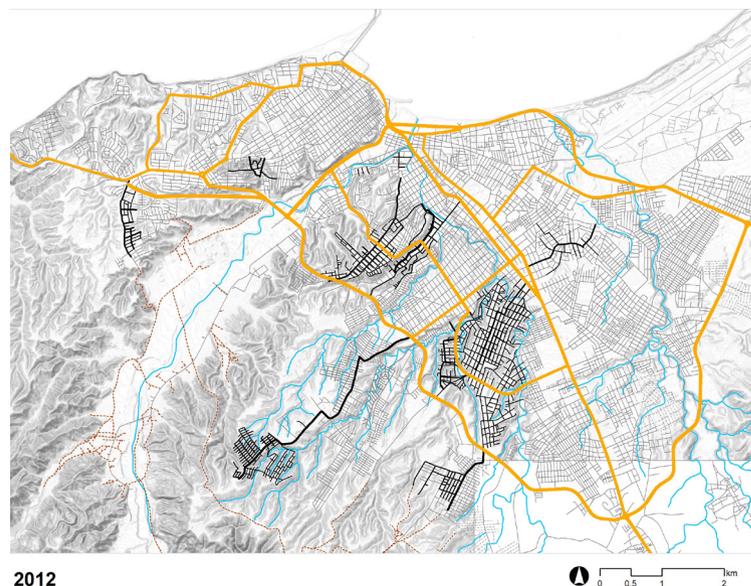
Fig. 04. Invasiones iniciales. Elaboración propia en base a aerofotografías históricas proporcionadas por el IGM

Fig. 05. Áreas de autoconstrucción en pendientes pronunciadas (mayores al 15%). Elaboración propia en base a aerofotografías históricas proporcionadas por el IGM.



2005

- Trazado nuevo sin ocupar
- camino
- trazado consolidado
- Rios
- camino terraplanado
- Trazado barrio



2012

Fig. 06. Nuevas invasiones. Elaboración propia en base a aerofotografías históricas proporcionadas por el IGM

uniforme y desproporcionada en relación con la ciudad formal, como piezas que encajan con diferentes modalidades inmobiliarias y figuras urbanísticas (urbanizaciones, lotizaciones, vivienda social, etc.) generando sinergias que ayudan a consolidar la ciudad, transformando un territorio sin valor, cuya geografía dificulta su ocupación, convirtiéndose en los sectores más dinámicos en la aglomeración y el mercado de suelo y vivienda.

La Fig. 03 recoge imágenes de la construcción de la ciudad. En la primera vemos cómo la vivienda se va acomodando en un territorio en estado natural, en la segunda observamos el trazado que se ajusta a las necesidades básicas y en la tercera podemos observar la consolidación de las laderas. Aunque sean fotos de distintos barrios en la misma época del año, pareciera que fuesen del mismo lugar en diferentes momentos, al participar de un mismo patrón de desarrollo.

Estos barrios se asientan con una estructura ramificada sobre unos trazados elementales, sin importar las condiciones del territorio. La trama se extiende hasta completar la zona llana del fragmento elegido, alargándose, según la disposición del viario (fig.04). El eje que pauta la trama, deviene la vía principal.

Una vez ocupada la zona llana, las viviendas se encaraman a las laderas y ocupan las quebradas (fig.05). Las nuevas invasiones siguen las nuevas vías previstas (fig.06).

5.1. Tipos de informalidad

Mientras que en los países desarrollados predomina la propiedad privada del suelo, en América Latina existe una diversidad de tipos de tenencia, desarrolladas por agentes que intervienen en busca de lucro y un Estado y marco regulador débil e ineficaz. A ello se suman las restricciones de acceso a la tierra para la población de menores ingresos (Calderon Cockburn, 1999; Clichevsky, 2009).

Esta situación asocia las estrategias de propietarios de tierras, promotores inmobiliarios, agentes sociales y el poder económico y político como agentes urbanizadores, y el resultado son los procesos de parcelación que influyen en las formas de expansión de la ciudad.

La relación entre los distintos elementos permite analizar estas iniciativas según los tipos de informalidad en el crecimiento de Manta, tal como plantea Solà-Morales (1993) con las formas de crecimiento no reconocidas por el planeamiento en Barcelona, distinguiendo: barraca, invasión y procesos marginales de urbanización. En base a las teorías adaptadas en América Latina por Clichevsky (2009) y otros autores (Calderon Cockburn, 1999; Carrión et al., 1987; Carrión & Erazo Espinosa, 2012), se ajustan dichas categorías a la ciudad de Manta.

Barracas

Según Solà-Morales (1993) y Busquets, (1974), es la forma de crecimiento que se produce a través de la autoconstrucción de las viviendas al margen de los mecanismos del planeamiento. En Manta esta ocupación se localiza generalmente en áreas con problemas urbano-ambientales graves. El primer componente en este caso es la edificación, a la que luego se añade una parcelación gestionada por cada habitante y unas calles se trazan en los espacios no ocupados de forma orgánica. Esta modalidad no cubre elementos básicos de urbanización, ya que se desarrolla en espacios de difícil acceso. El 17,36% del total, es decir 10.051 viviendas de 57.884 corresponden a esta forma de ocupación².

Invasiones

Tienen un carácter clandestino, pues contravienen expresamente la ley. Su ejecución se realiza sin autorización, impulsadas por el propietario, el poseedor, el político de turno, el promotor inmobiliario, o por la acción de agentes sociales.

Se forman a partir de un trazado previo de calles, formando manzanas más o menos regulares y cuyo patrón cambia a medida que las condiciones topográficas varían, volviéndose más orgánico y espontáneo pero sin dejar de

² Datos extraídos desde SIG, con datos de generación propia y fuentes del 2010 relacionadas al total de la ciudad.

adaptarse a la malla vial. A través de la paulatina construcción de la vivienda se va consolidando el barrio, logrando, en algunos casos, introducir elementos básicos de urbanización.

Hemos reconocido 702 ha ocupadas por “invasiones”, el 12% del total de la ciudad (5845,23 ha).

Loteos irregulares

Se trata de un mercado irregular, pues habiendo sido aprobado por la autoridad, su ejecución se produce en desacuerdo con la legislación vigente o en ausencia de la misma. El trazado de calles y la parcelación se realizan previamente, sin prever servicios urbanos ni espacios libres o equipamientos. A diferencia de las tipologías, esta modalidad se ofrece en el mercado, el propietario adquiere un derecho mediante la adquisición del lote, consolidándose el barrio a medida que se van ocupando las parcelas.

6. La lógica de los barrios: El orden dentro del desorden

Estos barrios han crecido adaptándose a la trama urbana existente, a partir de las trazas viarias y de la trama regular del centro urbano, siendo la topografía un elemento clave en la ordenación del tejido. Para continuar la investigación nos proponemos seleccionar algunos barrios y analizar más a fondo su morfología. Aunque está en fase de desarrollo, mostramos, a manera de avance, algunos hallazgos preliminares.

Identificamos tres tipos de trazados en barrios de Manta: orgánico, mixto y regular.

El trazado orgánico, es el que se adecúa a las características topográficas. El resultado es muy irregular y la disposición de las viviendas parece espontánea, emplazadas, por lo general, en el espacio residual de las lomas, cuyas pendientes superan el 20% de pendiente. Esto dificulta la articulación con los barrios aledaños, dando como resultado una agrupación de manzanas de formas y tamaños distintos, que muchas veces exceden el promedio del resto de la ciudad. Este tipo de parcelación ha favorecido a la construcción de calles empinadas y curvas, como parte del proceso de transformación de barrios más antiguos. Para facilitar el acceso a las viviendas, los habitantes han marcado calles en la tierra, dando como resultado una composición orgánica. La parcelación parece ser el resultado del sentido de pertenencia de la vivienda, que es muy común en Ecuador; el invasor toma una porción de terreno y cerca su vivienda para delimitar su “propiedad”.

El trazado mixto, a diferencia del anterior, se presenta como una agrupación de manzanas compactas y regulares que van deformándose a medida que las

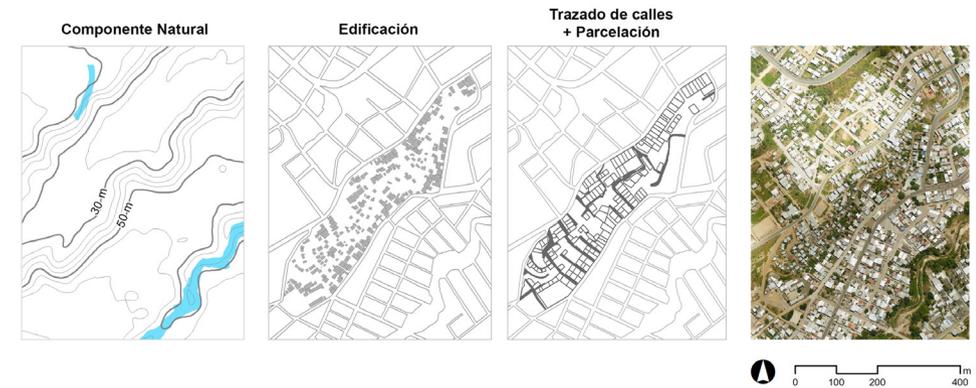


Fig. 07. Tipificación de los procesos de ocupación informal: Barracas. Elaboración propia en base a aerofotografías históricas y base cartográfica del 2010 proporcionadas por el IGM



Fig. 08. Tipificación de los procesos de ocupación informal: Invasiones. Elaboración propia en base a aerofotografías históricas y base cartográfica del 2010 proporcionadas por el IGM



Fig. 09. Tipificación de los procesos de ocupación informal: Loteos irregulares. Elaboración propia en base a aerofotografías históricas y base cartográfica del 2010 proporcionadas por el IGM

condiciones topográficas se vuelven difíciles. El resultado son asentamientos con manzanas de diferentes formas y tamaños y división regular.

En el tercer caso la fotografía aérea muestra una trama regular organizada por manzanas de tipo rectangular, cuyo tamaño varía entre los 100 y 200 m², pero la condición topográfica no deja de ser limitante. Aunque algunos están asentados sobre terrenos con ligeras pendientes, de repente esa trama regular se ve interrumpida por una quebrada.

Estas formas se perciben en la trama urbana como un conjunto ordenado e integrado con la ciudad, con el inconveniente de la desarticulación del centro de la ciudad y de los barrios aledaños, carencia de equipamientos, parques y plazas y de una jerarquía viaria clara.

El estudio más detallado de estos barrios evidencia además de la aparente regularidad del trazado de los lotes y de las calles, un cierto respeto al componente paisajístico, aunque debido a la degradación ambiental que tienen actualmente, pierden su valor.

Se puede apreciar el imponente trazado del caudal del Río Burro, elemento ordenador que le confiere una forma orgánica a las manzanas, y además la presencia de humedales en el interior de las mismas. También vemos áreas vacías, con pendientes tan pronunciadas, que no han sido objeto de urbanización, pero que sin embargo son susceptibles de ser ocupadas informalmente. Estas reservas deben ser protegidas como valor paisajístico, readecuarse como elementos de integración y articulación con los barrios aledaños, al objeto de mejorar las condiciones ambientales y favorecer la interacción social.

7. Conclusiones

El análisis realizado nos ha permitido desvelar los patrones de organización estructural de Manta, ayudándonos a entender cómo se han encajado los diferentes asentamientos que conforman hoy el paisaje urbano. Además evidencia una grave problemática, que nos obliga a pensar bajo qué criterios urbanísticos podríamos actuar. Una mirada atenta al territorio para saber dónde y cómo se transforma, resulta fundamental para afrontar sus problemas. En este artículo hemos intentado avanzar ya algunas pautas.

Valorar el encaje de los nuevos trazados en el paisaje, analizar su continuidad y relaciones y considerar los espacios, incluso los considerados residuales, ya que el conjunto de espacios libres conforman un sistema, es decir piezas diversas articuladas entre sí y que conforman un puzzle unitario. El esfuerzo

por dibujar las piezas de éste y sus relaciones deviene una base imprescindible para intervenir.

Considerar las características morfológicas de los elementos que conforman el territorio-paisaje de Manta (cursos de agua, pronunciadas topografías, barrancos, plantaciones), se convierte en un trabajo fundamental para pensar el espacio abierto y sus posibilidades en la regeneración urbana, para indagar sobre la calidad espacial del hábitat en los sectores de bajos ingresos.

Por último, para poder intervenir urbanísticamente en estos barrios, es necesario abordar los estudios sobre la calidad residencial, tratando de conservar los valores de la gente que habita estos lugares, pues la mayoría son viviendas que aunque parezcan precarias son el producto de años de esfuerzos y adaptación. Tenemos la obligación de respetar esa forma de vida y conferirles la necesaria habitabilidad, ya que han conseguido levantar construcciones extremadamente resistentes a inundaciones y terremotos partiendo de conocimientos y materiales autóctonos.

BIBLIOGRAFIA

BUSQUETS, J. (1974). Las "Coreas" de Barcelona : estudio sobre la urbanización marginal. Barcelona: Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Catalunya. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.

CALDERON COCKBURN, J. A. (1999). Los mercados ilegales e informales de tierra urbana en América Latina: estado de la cuestión. *Debates En Sociología*, (23-24), 39-54.

CAPEL SÁEZ, H. (2002). *La Morfología de las ciudades*. Barcelona : Ediciones del Serbal.

CARRIÓN, F., et al. (1987). *El proceso urbano en el Ecuador*. Quito: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales

CLICHEVSKY, N. (2009). Algunas reflexiones sobre informalidad y regularización del suelo urbano en América Latina. *Bitácora Urbano Territorial*, 14(1), 63-88.

DAVIS, M. (2006). *Planeta de ciudades miseria*. Madrid: Ediciones Akal, 2014.

GODARD, H. R. (1988). Crecimiento urbano y desarrollo de los barrios populares. En: Quito, Guayaquil: evolución y consolidación en ocho barrios populares. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, p. 25-33.

MONTILLA PACHECO, A., & PACHECO, H. A. (2015). Estudio de la dinámica espacial del eje Manta-Montecristi. Un proceso de expansión urbana con implicaciones sociales y ambientales. *Revista La Técnica*, 14, 92-107.

SOLÀ-MORALES, M. DE. (1997). *Las Formas de crecimiento urbano*. Barcelona : Ediciones UPC, 1997.

